

N.º 2  
ISSN: 2773-7322

**PRELIMINAR**  
cuadernos de trabajo

# La *Quinta Sinfonía*, a medida

## The *Fifht Symphony*, made to measure

José Luis Cumbicos Macas\*

Recibido: 14 de agosto 2020

Aceptado: 31 de octubre 2020

### Resumen:

El presente trabajo tiene por objeto entender, relacionar y analizar La Sinfonía nº 5 en do menor, Op. 67 del compositor Ludwin van Beethoven y su contexto desde un plano filosófico. El análisis musical nos permite comprender de una manera cercana la complejidad o sencillez del compositor y la esencia musical que representa la quinta sinfonía. Esta obra nos lleva por un patrón rítmico como constante en el tiempo que dura la obra y que reposa como una repetición sonora incansablemente sobre el oyente, así como por signos musicales incomprensibles que despiertan, evaden y confunden nuestra capacidad de entender su música.

**Palabras claves:** medida, motivo, afinación temperada, identidad.

---

\*Este ensayo se desarrolló en la cátedra Filosofía de la música. Universidad de las Artes, Escuela de Artes Sonoras. Guayaquil. Ecuador. jose.cumbicos@uartes.edu.ec

**Cómo citar:**

Cumbicos, José. "La *Quinta Sinfonía*, a medida". En *250 años del nacimiento de Beethoven*. *Preliminar: cuadernos de trabajo*, N.º 2 (2021): 27-32.

### Abstract:

The present work aims to understand, relate and analyze The Symphony No. 5 in C minor, Op. 67 of the composer Ludwig van Beethoven and its context from a philosophical plane. The musical analysis allows us to understand in a close way the complexity and simplicity of the composer and the musical essence that the fifth symphony represents. This musical piece walks on a rhythmic pattern as a constant during the composition and rests tirelessly like a sound repetition on the listener. As well as by incomprehensible musical signs that awaken, evade and confuse our ability to understand his music.

**Keywords:** measure, motif, tempered tuning, identity.

\* \* \* \* \*

Ludwig van Beethoven es uno de los compositores más expresivos de su época. Induce tensión y suspenso en sus composiciones y aunque su música es tonal, en ciertos pasajes usa la disonancia y busca, experimenta e intenta causar un grado mayor de introspección. Va más allá por medio de los sonidos, buscando evidenciar lo siniestro, el terror, el horror e incluso el dolor. La quinta sinfonía muestra repeticiones insistentes y unos *fortissimos* angustiosos, su música impacta tanto como agrada. Beethoven persigue la combinación entre el displacer y el disgusto, lo cual hace de su obra algo asombroso y grandioso, en términos kantianos<sup>1</sup>. Es complejo relacionar lo siniestro kantiano con Beethoven, sin embargo podemos vincularlo con la forma en que el compositor cruza los límites repitiendo ilimitadamente un motivo rítmico que seguirá resonando en la mente de cualquier oyente. Carlos Vera, en su texto: “De lo Subli-

---

<sup>1</sup> Dimitri Tymoczko, “The Sublime Beethoven. What the composer and Kant had in common”, en Boston Review. *A Political and Literary Forum*, 1999. <http://bostonreview.net/arts-culture/dimitri-tymoczko-sublime-beethoven>.

me en Kant y en la música de Beethoven”, nos permite entender que sí existe una conexión entre lo siniestro kantiano y la música y vida de Beethoven, sin que hallar este nexo nos haga perdernos en todo un sinsentido de nuestras limitaciones. Durante su madurez Beethoven intentó evidenciar lo siniestro de forma apasionada, desde, al menos, la quinta de sus sinfonías.

La Sinfonía nº 5 en do menor, op. 67, es una obra instrumental que consta de 4 movimientos. Desde el inicio podemos apreciar la presentación del tema principal a modo de motivo de cuatro notas, que al mismo tiempo lo va a reutilizar a lo largo de toda la sinfonía. Cada uno de los movimientos muestra el motivo rítmico. En el primer movimiento, el motivo invita a abandonar la tonalidad y se adentra en un campo de modulación infinita que produce en el receptor una sensación de incertidumbre. Beethoven es capaz de captar la atención y la enfrenta con lo inesperado e indeterminado. Desde el primer movimiento se establece un juego de un sin número de matices y dinámicas mesuradas, con unos compases alterados y unas dinámicas crecientes que maravillan por su brillantez, su contundencia y su despliegue del virtuosismo. La sinfonía sigue con aires agitados y delirantes cruces orquestales para llevar al espectador nuevamente a un descanso tonal y satisfacción consigo mismo. El material temático presentado en el tema principal de la exposición refleja diversos conflictos tímbricos, entre alturas y dinámicas atípicas en la música instrumental del compositor, amplificando las limitaciones conceptuales del lenguaje musical. Beethoven establece un sistema de afinación temperada particular y logra apreciar las dinámicas, agógicas y elementos estructurales de la orquestación romántica. Los avances en

escritura y edición musical han sido sin duda la mejor herramienta de uso para elaborar las improntas en estas composiciones sinfónicas donde el autor no se limitó a los recursos existentes, sino que incorporó recursos no convencionales en sus composiciones; por ejemplo, esta obra nos proyecta su facete en desacuerdo con el sonido comprensible.

Podemos apreciar el espíritu de Beethoven lo en su quinta sinfonía desde la exposición del tema, la enorme fuerza que tiene la pieza y la energía desbordante, fuerza que es frecuentemente alternada con pasajes más melódicos con matices y dinámicas más sutiles. También se demuestra una objetividad mediante una mezcla de caracteres no convencionales para su época, que pone en conflicto a los intérpretes, al director de orquesta y a los oyentes. Las limitaciones frente a un instrumento que no puede decir más de lo que le permite su registro y timbre, señalados con símbolos en un papel que no suenan y que a simple vista parecen ser unos errores de escritura también expresan esta característica. Esta obra está cargada de un espíritu absoluto que le permite conjugar muchos elementos: tensión, intensidad, júbilo, calma y reposo, que generan un contraste de principio a fin en la obra, la cual posee algunos momentos magníficos como el deslumbrador e inconfundible motivo musical al comienzo que le da una identidad única a la obra, sonidos que nos permite advertir una impresión del espíritu del compositor.

Es un desafío pensar filosóficamente a Beethoven y relacionar su música sinfónica. En la quinta sinfonía se nos presenta como un ser independiente que nace por sí mismo, rítmicamente. Sin textos, ni cargas sociales,

religiosas o ideológicas influyentes sobre sí mismo, evade las distracciones y se muestra como una conciencia que expresa los gestos de su creatividad; Beethoven parece proyectarse hacia el futuro. Basándonos en lo expuesto, podríamos deducir que el ser humano primero existe y luego se expresa; sin embargo, con Beethoven este postulado parece transfigurarse. En la quinta sinfonía piensa, delinea, estructura, le da forma y sentido a la obra y sobre todo enmarca su esencia. Es un referente y un ente por sí mismo que expande la mirada del otro para proyectarnos históricamente en el canon occidental. Me pregunto si Beethoven sintió la necesidad de experimentar, pues de alguna forma supo responder a la carga social y la identidad de las comunidades.

Beethoven se adapta al sistema temperado y a la escritura convencional y lo utiliza como un lenguaje que le permite explicar de cierta forma una parte de lo que musicalmente está proponiendo. Sin embargo, inventa e incorpora nuevos elementos y símbolos no tradicionales para explicar con ellos lo que su música exige. La quinta sinfonía es una composición que, aunque han transcurrido más de dos siglos, se nos hace muy familiar. Como una composición que en la actualidad resulta popular, con una identidad clásica-romántica, el sentido y el valor de la obra se representa en la unidad sinfónica, las partes que dan contraste e incluso con partes contrapuntísticas que generan momentos dispares en la obra. Beethoven sabe manejar estos contrastes manejarlo y resolverlos articulando un todo con fuerza y expresividad. El compositor también supo conjugar muy bien los elementos musicales internos y externos con medida en la quinta sinfonía, los recursos armónicos tonales y atonales, rítmicos y melódicos, unos matices exagera-

dos tanto en los fortísimos como pianísimos, tensión y distensión. Las dinámicas cambiantes constantemente, crescendos y decrescendos se usan para dar contraste y representar una parte muy importante en la obra: funcionan como un juego de pregunta y respuesta, hablando en términos musicales contemporáneos. Así mismo Beethoven manejó sus limitantes, lo cual lo observamos en el registro del instrumento, el rango dinámico y su timbre.

### Bibliografía

Carlos Vera, Hugo. “De lo Sublime en Kant y en la música de Beethoven”. En *Monografías de alumnos*. Facultad de Filosofía y Humanidades: Universidad Católica de Córdoba, 2003.

Tymoczko, Dimitri. “The Sublime Beethoven. What the composer and Kant had in common”. En *Boston Review. A Political and Literary Forum*, 1999. <http://bostonreview.net/arts-culture/dimitri-tymoczko-sublime-beethoven>.